



Programa de Cómputo para la Enseñanza
Cultura y Vida Cotidiana 1940-1970

Historia de México II: Tercera Unidad

Modernización económica y consolidación del sistema político 1940-1970

Propósitos: Comprender los cambios que genera la forma de modernización adoptada y sus diversas expresiones culturales

Humberto Domínguez Chávez y Rafael Alfonso Carrillo Aguilar

Mayo de 2011



El cómic de 1940-1970

Humberto Domínguez Chávez

Introducción

Conforman relatos contados con dibujos y han existido desde hace mucho tiempo, permitieron comunicar historias e ideas a sectores importantes de una manera sencilla, cuando la alfabetización era privilegio de pocos, comenta Valenzuela (2000). En nuestro país se denominaron *monitos*, Apunta Giunta (2010), al publicarse a principios del siglo XX las series *Casiano el niño prodigio* (obra anónima), además de *Candelo el argüendero* de C. Islas Allende por el periódico *El Imparcial*; mientras que el diario *El Heraldo* publicó la serie *Don Cantarino* de Salvador Pruneda, en 1921, donde abundaban los temas costumbristas.¹

Las principales revistas de historietas del período, denominadas genéricamente *pepines*, se publicaron en diversas series en las revistas denominadas *Pepín* y *Chamaco*, que integraron la principal, cuando no la única lectura de la gran mayoría de los mexicanos de estas épocas, y representaron lo más cercano a la escuela, el silabario y la cartilla de lectura. Como productos efímeros y desechables, que se llevaban en el bolsillo trasero del pantalón o en la bolsa de mano o del mandado, se leían en taller, la oficina o la escuela, los parques o en el camión; para luego tirarse, alquilarse o revenderse, pasando de mano en mano hasta terminar en el fogón o en el cuarto de baño, como apunta Aurrecoechea (2011). Sus ejemplares, publicados en forma diaria entre 1936 y 1957, con tirajes de 650 a 700 mil ejemplares, integraron la fuente para el esparcimiento o la educación sentimental y se convirtieron en la única ventana al mundo de que disponían los mayoritarios grupos sociales.

Conformaron la materia prima de los sueños y saciaron la sed de narrativa de millones de mexicanos con una mínima educación, crearon mitos y contribuyeron a consagrar a los ídolos populares, además de colaborar a fijar y dar esplendor al habla popular. Por lo que en sus viñetas, y los *globos* de texto de sus personajes, se pueden encontrar pistas fundamentales para comprender la sensibilidad popular del México del Siglo XX, durante su proceso de modernización.

En sus argumentos e ilustraciones, consideran Aurrecoechea et al. (2011), los personajes y temáticas de las historietas homenajean o critican la opulencia y la pobreza; además de que exponen concepciones sobre las relaciones de género, abordan ideas sobre la justicia, despliegan ideas sobre la lucha de clases y exhiben juicios sobre conceptos estéticos y afectivos.

AGN, Archivo Fotográfico Hermanos Mayo
http://biblioweb.tic.unam.mx/libros/mexico/decadas/50-60/fotos/xx_333.html



Adicionalmente, la convivencia de los personajes en las tramas muestran a sus héroes y a las heroínas lidiando con la belleza, la maldad, el esfuerzo, el cariño, la violencia e incluso la muerte, en contextos que transitan desde lo internacional y nacional, hasta el barrio y la casa, por lo que nos muestra los contextos de la cultura popular de esas épocas.

Pepín fue distribuida por la Cadena García Valseca, editora del diario deportivo Esto y de los diversos diarios conocidos como Sol de México; consorcio periodístico que para 1972 controlaba la publicación de 37 periódicos que cubrían todo el país, lo que representaba el 22 % de la prensa nacional, apuntan Aurrecoechea et al. (2011). Mientras que *Chamaco* fue el pilar de la editorial *Publicaciones Herreras*, que publicaba el diario *Novedades* y una gran diversidad de revistas de esos años. En *Pepín* y *Chamaco* se conformaron los formatos y temáticas del género, en historietas impresas en tinta sepia y con un formato pequeño de bolsillo, además de utilizar posteriormente el fotomontaje en las publicaciones, para combinar el ensueño narrativo con un tratamiento neorrealista

¹ Los textos subrayados se encuentran enlazados a páginas web en Internet, consultadas en abril de 2011, que permiten acceder a información relacionada.

en las series melodramáticas de tipo romántico-sociales, donde se abordaron tres grandes temas: las aventuras, los melodramas y el humor.



En sus páginas se desarrollaron los clásicos del cómic mexicano, ya que en *Pepín* aparecieron *Los superlocos* (1939-1949) y *La familia Burrón* (originalmente *El Sr. Burrón o vida de perro*) de [Gabriel Vargas](#). El personaje principal de *Los superlocos* era *don Jilemón Metralla*, un pícaro regordete con varias esposas que no le duraban más de ocho días, lo que no le impide seguir procreando una cuantiosa prole; este personaje se cambia de vestimenta exageradamente, para realizar con desparpajo todo tipo de timos; con cuyo producto se abre camino en la vida de la era de la corrupción alemanista, en una ciudad en tránsito a la industrialización, por lo que se acompaña *don Jilemón* en sus tranzas, de una increíble serie de personajes urbanos estrafalarios, donde se incluye a los personajes que aparecerán en *La familia Burrón*.

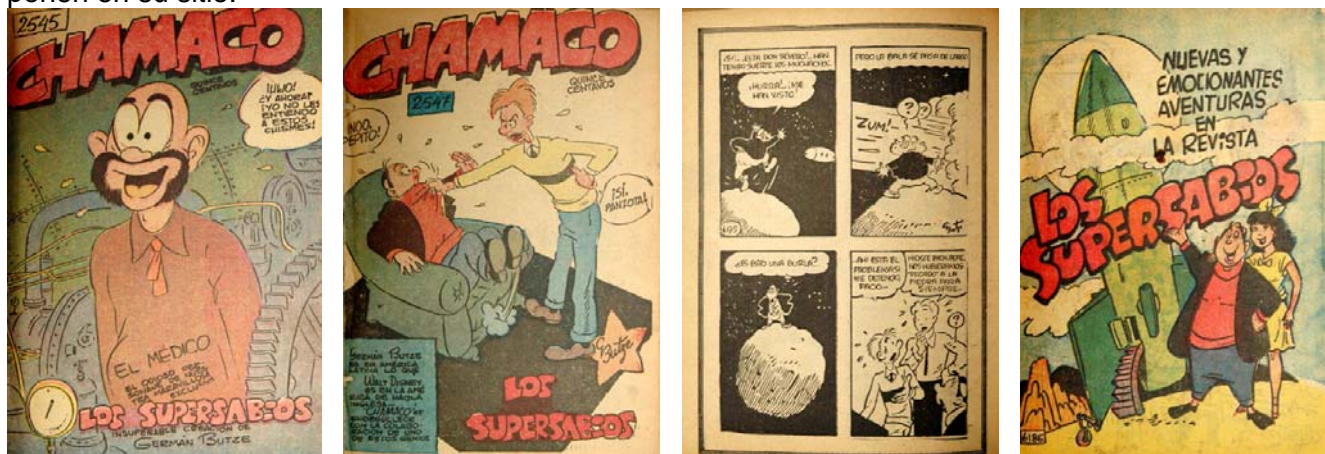
La posterior trama de los *Burrón* muestra una versión costumbrista del universo cotidiano de las vecindades y del centro de la ciudad de México, a través de la cotidianeidad de una familia integrada por un peluquero, don Regino Burrón, además y principalmente de su esposa, la señora Borola Tacuche; mujer impulsiva, violenta, malvada, chismosa, truculenta y falsamente solidaria, quien es la versión femenina de *don Jilemón Metralla*, pero ampliada por su capacidad de liderazgo en su barrio; por lo que sus acciones caricaturizan el oportunismo y la ausencia de principios del político típico del partido oficial de la época.



Como se muestra en sus diversas e increíbles aventuras donde reorganiza y transforma la vida de la vecindad, o de los lugares públicos cercanos a su vivienda, con fiestas de cooperación cuyos beneficios quedan en sus bolsillos, casinos y rifas fraudulentas o patéticos viajes a Acapulco que acaban en la azotea de la vecindad, conflictos vecinales que transforma en peleas de box femeninas o concursos artísticos de carpa donde ella es la empresaria; además de organizar al barrio en todo tipo de actividades estrafalarias, como la realización de campañas políticas para lograr ser diputada, que al final se transforman en levantamientos vecinales con toma de azoteas, para iniciar "la bola" con tal de defender su supuesto triunfo, todo ello con propósito de satisfacer su vanidad y de complementar los ingresos de su marido, con acciones donde olvida cualquier escrúpulo.

Por su parte, el señor Burrón es un marido dominado por su esposa, que encarna los valores ciudadanos, la honradez y el decoro, quien sufre mil vergüenzas al trata inútilmente de infundir a su mujer, sin ningún éxito, algo de cordura; vergüenzas que comparte con sus hijos Macuca y Reginito, *el Tejocote*, además del hijo de un borrachín, *Foforito*, que ha sido adoptado por la familia. Otros personajes ayudan a la trama de las aventuras y desventuras urbanas de la vecindad de Borola,

como don Susano Cantarranas, padre de *Foforito*, que es un borracho lumpenproletario de la colonia *el Terregal*; un junior insolente y abusivo, Floro Tinoco, *el Tractor*, que es novio de Macuca; un inverosímil prospecto de poeta, Avelino Pilongano, que es un vago sin oficio ni beneficio que depende de su anciana madre, doña Gamucita, quien lava ropa ajena para mantenerlo; una tía de Borola que es el emblema de la aristocracia alemanista, Cristeta Tacuche, que se acompaña de su sumisa secretaria, Boba Licon; un hermano de Borola, Ruperto Tacuche, que es un ladrón que busca regenerarse y que es hostigado, chantajeado y reprimido por la policía; mientras lo rural lo personifican dos caciques amigos de Borola: Briagoberto Memelas y Juanón Teporochas, que dan cátedra de machismo e inventiva campirana al crear el *cuacopollo*, con una cruz de jamelgo y gallina; además de un vampiro decadente, el conde Satán Carroña, que a nadie asusta y todos ponen en su sitio.



En *Chamaco* se dio a conocer la serie *Los supersabios* de [Germán Butze](#), que se publicó en el diario *Novedades* de 1936 a 1946; por *Pepín* los siguientes dos años, para regresar a *Chamaco* hasta 1953; terminando como publicación quincenal propia hasta 1968. Conformó un cómic para adolescentes, que mostraba formas de vida propias de la modernidad alemanista, con vestimentas y contextos muy norteamericanos, donde se confronta el mundo de la aventura con el patetismo de las formas de la vida cotidiana urbana vista por los jóvenes; sus relatos alternan la vida de personajes de la clase media con escenarios de viajes interplanetarios, que se confrontan con la complejidad del mundo doméstico. En donde se desarrolla un complejo entramado de relaciones y pasiones humanas juveniles, que narra las aventuras de dos jóvenes científicos, Paco y Pepe, a quienes acompañaba Panza, un regordete adolescente caracterizado por su voraz hambre, su afán de aventura y su inseguridad.

Estos personajes principales trataban de impedir las perversidades del sabio Solomillo y de su acompañante, el nefasto Médico, en la imaginaria ciudad de Picamosco. En la trama los jóvenes científicos se rodean en sus aventuras de diversos personajes, como la familia de Panza integrada por su fastidiosa madre, Pepita Piñón, el egoísta abuelo Don Seve y una huérfana, Clavelito; otros personajes femeninos son las novias de los supersabios, Rosa y Violeta, que son hijas del banquero Rosado del Rosal, a las que se suma la enamorada de Panza, Pola.



Otras de las series principales serían *Tirando a gol* (que daría lugar posteriormente a la serie *El pirata negro*) de [Joaquín Cervantes Bassoco](#), que apareció a mitad de la década de 1940; en donde se narraban las aventuras de un futbolista enmascarado que es la estrella del [equipo Necaxa](#), al mismo tiempo que combate a los gánsteres que ensucian el deporte, personificados por el abogado Johnston, y el licenciado Zepeda y sus esbirros: el *Rorro* y el *Chato* Gómez. El héroe deportivo utiliza

un antifaz de pirata, como *Batman*, y también ingresa a su residencia por un túnel secreto, donde comparte su morada con su fiel mayordomo, el *Güero*; mantiene cubierta su personalidad secreta con la ayuda de dobles, a los que identifica simplemente con un número.

Pies planos de Cervantes Bassoco, apareció en la revista deportiva *El ring* en 1940, para incorporarse en 1942 a *Chamaco*, manteniendo su publicación por otras editoriales hasta 1959; narra las desventuras, pasiones y complejos humanos de un boxeador técnicamente impecable pero que tiene los pies *planos*, lo que lo atormenta y deprime afectando su desempeño boxístico cada vez que escucha su apodo en la arena; en la trama se presentan vívidas descripciones de la violencia sanguinolenta del boxeo.

Wama (conocida posteriormente como *Tawa*), también de Joaquín Cervantes Bassoco, se publicó de 1944 a 1953 en *Chamaco*, para continuarse como revista hasta 1958 y después cambiar el nombre a *Tawa, el hijo de las gacelas*, que aparecerá como revista hasta 1970. Narra las aventuras selváticas de un *Tarzán*, casado con un personaje muy mexicano de nombre Lupita, a quien engaña con cuanta forma femenina se le pone enfrente; Wama convive en lugares oníricos y con seres monstruosos, como humanos con cabeza de gorila, otros con apariencia de boa, león, cocodrilo o sapo, mujeres libélula, simios alados, pigmeos con la boca en la frente y ojos en las mandíbulas, además de otros monstruos. En *Tawa* aparecerá un compañero con cara de niño, *Etreuf*, que como su nombre lo indica es un fortachón, que habla invirtiendo las letras.

Rolando el rabioso, de Gaspar Bolaños, apareció en *Chamaco* en 1939 y continuó posteriormente su publicación como revista independiente hasta 1974; integraba una sátira de las hazañas medievales, en temáticas que en esa época se difundía en la literatura popular y sobre todo en el cine, incorporando a la trama particulares referencias culturales mexicanas. Las aventuras transcurren en el reino de Brutaña, cuyo monarca es Ricardo Corazón de Pollo, a quien sirve el caballero andante; Rolando tiene como auxiliar a un escudero, de nombre Pito Loco, que trata de sobrevivir entre la fidelidad a su amo y su natural cobardía al tratar de apoyar a su amo, que es poderoso y valiente, pero también caprichoso, bruto y pasional, el cual mantiene una relación amorosa con la dama Urlanda, en cuyo contexto se parodia el amor romántico, al incorporar referencias mexicanas tomadas de los boleros que se cantaban en esa época.



Padrinos y vampiresos, de Bismark Mier, apareció en *Chamaco* a mitad de la década de 1940, en donde se recrea con humor el [mundo pachuco](#) de esas épocas, que había sido recreado por Germán Valdés, *Tin Tán*, con su modo de vida, costumbres y lenguaje; formas culturales que se diseminan en nuestro país acompañando la emigración de los braceros por la guerra mundial. La trama de *Padrinos y vampiresas* se inicia al regresar a la ciudad de México el pachuco Poca Luz, procedente de Los Ángeles, California, quien se incorpora al grupo de sus viejos amigos: el *Güele de Nochi*, *Creciente*, *Inocentito*, el *Apagao* y la gorda *Piménia*, para realizar todo tipo de trapacerías al prójimo; el contexto de la historieta sucede en un ambiente urbano de vecindades, cabarets y los barrios bajos de la capital, donde aparecen personajes como diputados, chafiretes, cabareteras y policías corruptos.

Colegialas ejemplifica el tipo de series de historietas creadas para consumo femenino, de personas pertenecientes a las clases medias urbanizadas de las ciudades de la modernidad, que vivían el sueño alemanista; fue publicada en *Chamaco* a mitad de la década de 1940, con argumentos de la poetisa [Rosario Sansores](#) y dibujos atribuidos a Daniel López. Narra las venturas y enredos de tres modernas, y por supuesto guapas, jóvenes colegialas de clase alta: Lucía es la estudiosa y bien portada, Carmela únicamente aspira a ser estrella de cine, mientras la rubia Margot es asediada por un vejete solterón, el Tío Juan.

Otras series, con temas de misterio como *El Monje Loco*, aparecieron en *Chamaco* en esos años, a partir de un argumento de Carlos Riveroll del Prado y dibujos de Juan Reyes Beiker; sus tramas, tomadas de acontecimientos de la nota policiaca o roja de la época, describen situaciones de suspenso, con una temática que era tratada con bastante ironía, a partir de situaciones en donde se manifestaban las perversidades humanas; las cuales siempre se revertían, de forma moralizante, hacia sus malintencionados autores.



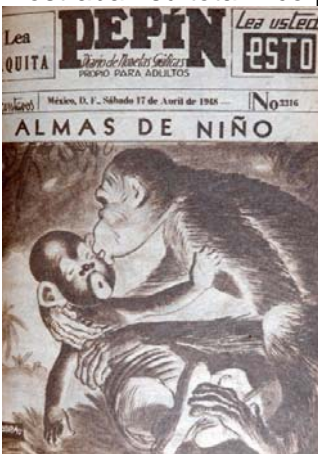
La historieta se desarrolló a partir del éxito de una serie radiofónica de gran difusión, donde el personaje principal, un monje que contaba la historia, advertía: *Nadie sabe... nadie supo... la verdad en el espantoso caso* (tema del capítulo), que terminaba con una risotada para iniciar su contenido.



También se desarrollaron series bélicas de corta duración, como *Escuadrón 2001* de Sealtiel Alatríste Batalla; cuya trama describía los temores de una mujer, cuyo esposo era piloto de esa unidad militar que combatía en la guerra; no se trataba del tipo de material gráfico que podía cautivar a los niños, sino de un mensaje melodramático dirigido al sector femenino y sus temores al enfrentar los horrores de la guerra, el deber patriótico del involucramiento del país en el conflicto y la posible muerte de sus seres



queridos. Todo ello personificado con protagonistas que pertenecían a la clase media y que mostraban su total incorporación a los contextos de la modernización de la época.

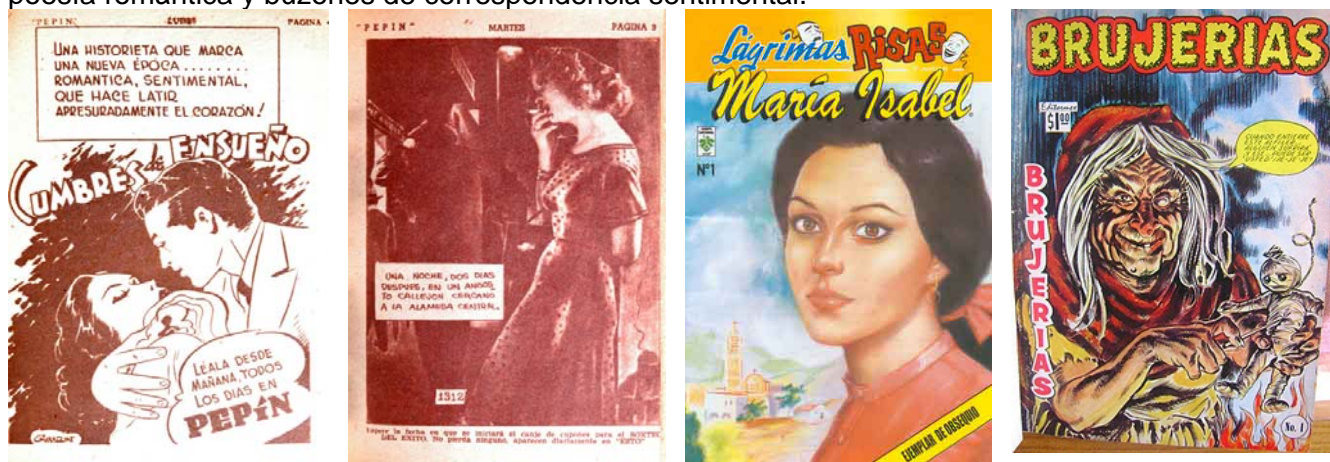


Dentro de las series iniciadas en esta época de desarrollo de la modernidad urbana, orientadas al consumo infantil pero que se anunciaban explícitamente como *Material propio para adultos*,

encontramos a *Memín Pingüín* (originalmente *Almas de niño*) de [Yolanda Vargas Dulché](#), como serie semanal que continuaría reeditándose hasta la actualidad.

Describe las aventuras callejeras, en contexto de los barrios bajos, de un grupo de niños que muestran en sus andanzas momentos de comicidad y melodrama; el personaje principal es un niño que es feo, torpe, ignorante, chapucero, pobre y negro; pero al mismo tiempo es tierno, alegre, simpático, tenaz, solidario con sus amigos y, sobre todo, admirador de su madre Eufrosina, una lavandera viuda, que se presenta ataviada como el personaje [Aunt Jemima](#) de una marca norteamericana de harina para *Hot Cakes*, denominada Quaker Oats.

En esta época de modernización los pilares del *Pepín*, en la producción de series románticas que involucraban aventuras sentimentales y pasiones amorosas corresponderían a las obras de Guillermo Marín (*Cumbres de ensueño*), [José G. Cruz](#) (*Percal*, *Dancing* y *Malevaje*), Gabriel Vargas, Carlos del Paso y la dupla Vargas Dulché con Antonio Gutiérrez; cuya obra romántica de estos últimos se extendería por el resto del siglo, con diversas variantes, hasta culminar con *Lágrimas, risas y amor*, que de acuerdo con Tatum y Tatum (1983), se convertiría en la historieta más popular en Latinoamérica. Estas series, convertidas posteriormente en revistas, exagerarían los sufrimientos y desventura amorosa de los personajes de la gran ciudad, tanto de clase media como arrabaleros, además de incorporar en su contenido cartas de los lectores, anuncios de concursos, selecciones de poesía romántica y buzones de correspondencia sentimental.

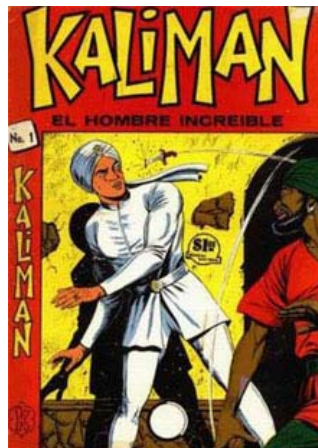


Percal

La diversidad alcanzó más publicaciones de misterio, como *Brujerías*, con un guión de Oscar González Guerrero y los dibujos a cargo de José Cabezas y Fausto Buendía, comenta González (2007), que ubicaba sus tramas dentro de un profundo contexto popular mexicano; revista que al ser prohibida por la Secretaría de Gobernación, daría lugar a mitad de la década de 1960 a la revista *Hermelinda Linda*.

Durante las décadas de 1950 y 1960 aparecieron otras más, como por ejemplo la serie de aventuras *Chanoc* de Ángel Mora, Pedro Zapiain y Martín de Lucenay, que narra las aventuras de un pescador que enfrentaba toda clase de peligros en el trópico mexicano, siempre acompañado de un anciano alcohólico y de una diversidad de mujeres. [Kalimán el hombre increíble](#), de Rafael Cutberto Navarro y Modesto Vázquez González, aparecería en 1965; su trama se desarrolló a partir de una serie radiofónica del mismo nombre, iniciada dos años antes, que narra las aventuras de un misterioso y mágico héroe oriental, acompañado de un joven ayudante, que luchaba contra las fuerzas del mal en todo el planeta y cuyos temas quizá fueron tomados de las novelas de [Emilio Salgari](#) y su héroe *Sandokán*.

Otra de las publicaciones hacia el final del período correspondió a [Los Supermachos](#) (que cambió a *Los Agachados*) de [Eduardo del Río](#) (*Rius*), que apareció en 1968; cuyo autor se había iniciado en la caricatura con sus contribuciones en la revista *Ja-Já*, a partir de 1955; publicación esta última que integraba fotos de actrices y modelos con poca ropa, crucigramas, chistes y dibujos, y que era material de lectura obligado de las modestas peluquerías para hombres de la época. *Los Supermachos* presentaba, de una forma por demás crítica y con multitud de referencias costumbristas mexicanas, las aventuras y peripecias de un indígena politizado y modernizado, que tenía por toda indumentaria una cobija eléctrica, el cual cuestionaba a las instituciones civiles y religiosas de un poblado, al parecer michoacano (San Garabato), al ser víctima de la prepotencia y burocracia del gobierno, y el cuestionamiento de curas y maduras mujeres de gran religiosidad, defensoras de las llamadas *buenas costumbres*.



Los rumbos de estas publicaciones llegaron hasta la integración, en 1952, del fotomontaje de los personajes cuyas acciones ocurrirían con fondos dibujados en la historieta; estas producciones de debieron a [José G. Cruz](#), quien creó entre otras publicaciones [El santo, luchador enmascarado](#), con un personaje que se convertiría en uno de los superhéroes más populares de México, quien lucha contra el mal, personificado por hampones y seres sobrenaturales, al mismo tiempo que alterna esta actividad con su trabajo real, que consistía en luchar en las arenas de este deporte-espectáculo en la ciudad de México.

Referencias

Aurrecoechea Hernández Juan Manuel et al. (2011), “Presentación”; “La historieta popular mexicana en la hora de su arqueología”; “Los Superlocos-Pepín”; “El señor Burrón o vida de perro-Pepín”; “Almas de niño-Pepín”; “Cumbres de ensueño-Pepín”; “Percal-Pepín”; “Los Supersabios-Chamaco”; “Tirando a gol-Chamaco”; “Pies planos-Chamaco”; “Wama, el hijo (o dios) de la jungla-Chamaco”; “Rolando el Rabioso-Chamaco”; “Padrinos y vampirosos-Chamaco”; “Colegialas-Chamaco”; “El monje loco-Chamaco”; “Escuadrón 201-Chamaco”, en: *Catálogo de Historietas*, México, FONCA/UNAM Hemeroteca Nacional, http://www.pepines.unam.mx/index.php?vl_salto=1&seleccion=Presentacion;

http://www.pepines.unam.mx/index.php?vl_id_ensayo=5&seleccion=ensayos&vl_salto=1

http://www.pepines.unam.mx/index.php?seleccion=cd_ver_serie&vl_id_registro=31&vl_orden=&vl_serie=Pepin&vl_salto=1

http://www.pepines.unam.mx/index.php?seleccion=cd_ver_serie&vl_id_registro=154&vl_orden=&vl_serie=Pepin&vl_salto=1;

http://www.pepines.unam.mx/index.php?seleccion=cd_ver_serie&vl_id_registro=73&vl_orden=&vl_serie=Pepin&vl_salto=1;

http://www.pepines.unam.mx/index.php?seleccion=cd_ver_serie&vl_id_registro=53&vl_orden=&vl_serie=Pepin&vl_salto=1;

http://www.pepines.unam.mx/index.php?seleccion=cd_ver_serie&vl_id_registro=74&vl_orden=&vl_serie=Pepin&vl_salto=1;

http://www.pepines.unam.mx/index.php?seleccion=cd_ver_serie&vl_id_registro=286&vl_orden=&vl_serie=Chamaco&vl_salto=1;

http://www.pepines.unam.mx/index.php?seleccion=cd_ver_serie&vl_id_registro=259&vl_orden=&vl_serie=&vl_salto=1;

http://www.pepines.unam.mx/index.php?seleccion=cd_ver_serie&vl_id_registro=312&vl_orden=&vl_serie=&vl_salto=1;

http://www.pepines.unam.mx/index.php?seleccion=cd_ver_serie&vl_id_registro=421&vl_orden=&vl_serie=&vl_salto=1;

http://www.pepines.unam.mx/index.php?seleccion=cd_ver_serie&vl_id_registro=292&vl_orden=&vl_serie=&vl_salto=1;

http://www.pepines.unam.mx/index.php?seleccion=cd_ver_serie&vl_id_registro=288&vl_orden=&vl_serie=&vl_salto=1;

http://www.pepines.unam.mx/index.php?seleccion=cd_ver_serie&vl_id_registro=289&vl_orden=&vl_serie=Chamaco&vl_salto=1;

http://www.pepines.unam.mx/index.php?seleccion=cd_ver_serie&vl_id_registro=269&vl_orden=&vl_serie=Chamaco&vl_salto=1;

http://www.pepines.unam.mx/index.php?seleccion=cd_ver_serie&vl_id_registro=271&vl_orden=&vl_serie=Chamaco&vl_salto=1;

Giunta Néstor (2010), “Historia del cómic en los países latinoamericanos”, en: *Mafalda y Compañía. Humor Argentino*,

http://www.todohistorietas.com.ar/historia_latinoamerica.htm

González Guerrero Oscar (2007), “Memorias de Historieta”, en: *El blog personal de Oscar González Guerrero*,

<http://memoriasdehistorieta.blogspot.com/2007/04/como-naci-hermelina-linda.html>

Kaliman, sitio oficial (2010), *Kaliman, el hombre increíble*, <http://kaliman.mx/historico/>

Lambiek (2010), “Gaspar Bolaños”, en: *Comiclopedia*, Ámsterdam, Lambiek.net,

http://www.lambiek.net/artists/b/bolanos_gaspar.htm

León Isaac y Ricardo Bedoya (1987), “Cultura popular y cultura masiva en el México contemporáneo. Conversaciones con Carlos Monsiváis”, en: *Diálogos de la Comunicación*, Primera Época, No. 18, Octubre, Santiago de Cali, Colombia, Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social,

http://www.dialogosfelafacs.net/dialogos_epoca/pdf/19-08IsaacLeon.pdf

Marquina Alva (2010), *Chanoc, aventuras de mar y tierra*, <http://culturacomix.com/2010/02/17/chanoc-aventuras-de-mar-y-selva-conoce-a-su-creador-angel-mora/>

Mavridis Ulises (2010), *Historia de la Historieta Mexicana*, <http://www.angelfire.com/az/monjeloco/indice.html>

Maza Maximiliano (1996), *Más de cien años de cine mexicano*, México, ITESM,

<http://cinemexicano.mty.itesm.mx/front.html>

Monsiváis Carlos (1981), “Notas sobre el Estado, la cultura nacional y las culturas populares en México”, en: *Cuadernos Políticos*, No. 30, México, Editorial Era, octubre-diciembre, pp. 33-52

Museo del Estanquillo (), “De San Garabato al Callejón del Cuajo”, México,

<http://www.museodeestanquillo.com/HTML/Exposiciones/SanGarabato.html>

Reyes Aurelio de los y Patricia Galeana (2000), *México: Un siglo en imágenes. 1900-2000*, México, AGN-UNAM, <http://biblioweb.tic.unam.mx/libros/mexico/indice.htm>

Río Eduardo del (2010), *Rius*, <http://www.rius.com.mx/>

Soto Díaz Vicente Eduardo (), “Joaquín Cervantes Bassoco y la época dorada de la historieta mexicana”, en: *Revista Digital Universitaria*, Vol. 9, No.6, artículo 36, México, UNAM,
<http://www.revista.unam.mx/vol.9/num6/art36/int36.htm#a>

Tatum Charles M. y Charles A. Tatum (1983), "*Lágrimas, risas y amor: La historieta más popular de México*", en: *Hispanérica*, Año 12, No. 36, Diciembre, pp. 101-108, <http://www.jstor.org/pss/20542105>

Valenzuela Armando (2000), “Breve historia del cómic mexicano”, en: *Correo del Maestro*, No. 50, Julio,

Wikipedia (2011), *La enciclopedia libre*, <http://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia:Portada>